

EL CUENTO TRISTE

Jué tuito igual como en el cuento triste
que a ocasiones contaba el finao tata...
Dos ombuses que daban sombr'a un rancho...
Una linda ramada...
Casi arlao un camino... una portera...
y un poco más abajo una cañada,
ande tuita l'hacienda en el verano,
se ayegaba sedient'a beber l'agua!...

Jué tuito igual como en el cuento triste
qu'el viejo entre suspiros ricordaba...
En el rancho una china, la más linda...
del pago, la chiruza más airada,
a quien tuitos los gauchos namoraos,
le arrastraban el ala!...

Pero eya, la chiniya, sólo a un gaucho,
que cuasi loco por su amor estaba,
le daba piola y mate amargo... cuando
de tardecita dib' a visitarla...
y alguna vez, tamién le daba besos,
que al gaucho se le haciban como brasas...

Dispués... como en el cuento,
la historia de mis penas empezaba...
Un día yegué al rancho, como siempre,
y la chiruza de mi amor no estaba...
Se había juido con uno que deciban
qu'era leido y cantor en la guitarra!...

